Exilio lingüístico –viaje sin mapas

Raluca CIORTEA
(Universidad del Oeste de Timișoara)
Raluca Arianna VÎLCEANU
(Universidad del Oeste de Timișoara)

Abstract: (Linguistic exile – a voyage without maps) Just like travelling, exile appears to be intrinsic to the human self and is perceived today as a form of alienation, of estrangement that was once synonymous with the concept of identity. Seen from the perspective of the present, exile establishes a space without borders and outlines a voyage without maps, as stated by Chenjerai Hove in a lecture. The narrative of the literature *in* and *from* exile finds its roots in the cultural dimensions of the country of origin, thus showcasing an itinerary of the text that transgresses borders and builds up a microcosm of creativity with diffuse margins. We can state that the linguistic exile posits the idea of the frontier understood as a defining space for the identity of the subject. The coming-and-going between the mother tongue and the language from the country of adoption highlights a continuation of inhabiting the universe from the country of origin. Sometimes, this coming-and-going between the two languages underlines that, in spite of the fact that one is writing for a new audience, the references that may be traced in the literature *from* and *in* exile are an internal radiography of the uprooted-not-uprooted self. This may be observed in some poems of two representatives of the Romanian exile in the Spanish-speaking world, such George Uscătescu and Alexandru Busuioceanu, who, in spite of writing in Spanish and for a new audience, employ elements stemming from Romanian poetry.

Keywords: voyage, exile, exiled, literature, identity

Resumen: El exilio, igual que el viaje, parece ser intrínseco al ser humano y hoy día genera una forma de alienación, de enajenación de todo lo que una vez conformaba la idea de identidad. Visto desde el presente, el exilio configura un espacio sin fronteras, delinea un viaje sin mapas, como decía Chenjerai Hove en una conferencia. La narrativa de la literatura *en* y *del* exilio rastrea sus raíces en las fuentes culturales del país de origen, conformado, pues, un itinerario del texto que traspasa fronteras y construye un microcosmos de la creatividad cuyos contornos son difusos. Podríamos afirmar que el exilio lingüístico pone en tela de juicio la misma idea de frontera entendida como espacio definitorio de la identidad de un sujeto. El vaivén entre la lengua materna y la nueva lengua del país de adopción evidencian la continuación de la vivencia en el universo del país de origen. A veces, esta ida y vuelta entre los dos idiomas subraya que, aunque se escribe para un nuevo público las referencias que se pueden rastrear en la literatura *del* exilio y *en* exilio son una radiografía interna del ser desterrado-no-desterrado. Esto se puede observar en algunos poemas de dos representantes del exilio rumano en territorio de habla hispana, como por ejemplo George Uscătescu y Alexandru Busuioceanu que, aunque escriben en español, por ende, para un nuevo público, utilizan elementos de la poesía rumana.

Palabras claves: viaje, exilio, exiliado, literatura, identidad

El acto de viajar de un lugar a otro, de abandonar el país natal para establecerse en otro, adquiere connotaciones diferentes y tiene importancia emocional una vez que se le adjudica el término *exilio.*

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)

El exilio, evento traumático y fragmentario, impone un estado de excepcionalidad en el cual el individuo se ve inmerso en un proceso de enajenación, de reescritura de su propio destino, de reconstrucción del puzzle de la vida. Por ende, podríamos decir que, en concordancia con lo dicho por Tabori, el término exilio hace referencia a una persona que ha sido separada involuntariamente de la casa o de su país, como también al acto y al estado de estar separado, a las circunstancias y al período de tiempo separados.

Si el exilio empieza con un viaje, entonces al exiliado se le niega la andadura circular. El viaje es configurado por la tríada *partir-viajar-volver* que se convierten en verdaderas constantes del género, pero que más a menudo sólo uno asume un aspecto predominante.

La palabra *partir* deriva del sustantivo latino 'pars' que significa 'parte, fracción', pero de la misma raíz surge también '*parere'*, es decir, '*parir'*, que, así como decía Domenico Nucera en *Los viajes y la literatura* (2002, 247), el primer término contiene en sí el acto de la separación, del desprendimiento o incluso de una muerte parcial, mientras que el segundo hace referencia al acto opuesto, es decir al nacimiento. La ambigüedad semántica y su doble connotación de inicio/fin, nacimiento/muerte podría resolverse en la metáfora del viaje de la vida humana.

El en caso del segundo término de la tríada, *viajar/travel*, el primero deriva del provenzal '*viatge*' que a su vez proviene del latín '*viaticum*', que designaba los alimentos necesarios para el viaje. Es una sinécdoque (se le da a la totalidad el nombre de un aparte, identificando el viaje con lo que lo alimenta) que destaca uno de los aspectos más importantes que va más allá del puro desplazamiento efectuado por un individuo y se plantea la pregunta sobre «cómo ha sido recibida y transformada la experiencia del viaje, el descubrimiento del 'lugar otro'» (Nucera 2002, 248); mientras que el segundo, aunque mantiene su significado de '*viaje*, *viajar'*, etimológicamente conserva algo relacionado con el sufrimiento: '*tripalium*' era un instrumento de tortura formado por tres palos, por ende la palabra toma también una connotación de sufrimiento, de castigo. En consecuencia, la idea de sufrimiento se ha conservado también en la palabra *travaliu* (en rumano) que significa *tormento, fase preliminar del parto.*

La coincidencia entre *partir/parir* y *travel/travaliu* constituye el núcleo conceptual en torno al cual se organiza la experiencia del viaje, es decir, se da el "re-nacimiento" de una forma distinta, como efecto de la experiencia del encuentro tanto con el *otro* como con el *lugar otro*. Por último, el término *tornar (volver)* del latín *tornāre-tornus* que significa yugo, es decir, algo que gira alrededor de su propio eje. En su acepción más común el término significa volver a colocarse en el lugar de origen o de partida y, en el caso de los exiliados, se trataría pues de recuperar el lugar abandonado o perdido.

No obstante, se podría afirmar que todo viaje es una negación de la anterior visión del mundo, porque se parte para luego retornar, es decir, para renovarse, porque uno se aleja de sus propias costumbres para que una parte de sí muera y al mismo tiempo nazca una nueva. Si este es el principio del viaje, entonces en el caso extremo del exilio, al exiliado se le niega el derecho de retornar de manera física en la realidad del espacio abandonado o perdido. Así pues, el exiliado muere un poco cada día, dado que la añoranza de unirse con el mundo axiológico le es negado, ya que, igual que en la fenomenología del Judío Errante que es destinado a ser la memoria del mundo, al exiliado se le niega el derecho no sólo a *re*-tornar en su país de origen, sino que también

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)

se le niega el derecho a formar parte de la memoria histórica o colectiva del pueblo dado que se le impone el silencio. Este significa la puesta en tela de juicio de la propia existencia, de la propia identidad, porque en el mismo momento en el que el desterrado deja de ser conocido deja de reconocerse y de reconocer.

En estas condiciones el lenguaje tiene un papel fundamental, dado que el exiliado, aunque no puede retornar de forma geográfica, lo hace continuamente y de forma constante mediante la palabra que se convierte en soporte para el pensamiento: la palabra es, según Ducci, síntesis y revelación de toda manifestación del yo.

El problema del exilio lingüístico, tal como bien observaba Obadodimma Oho, consiste en ser un exilio forzado del espacio lingüístico y semiótico y que supone profundas implicaciones en cuanto a la producción y transmisión del conocimiento, lo que llevaría a plantear el problema de la memoria en cuanto imagen de la realidad. La memoria, la historia, la identidad, el olvido y el lenguaje son ejes temáticos y cumplen un papel fundamental en la literatura *en* y *del* exilio, y tal como decía Caudau, la memoria nos labra y nosotros la moldeamos a ella. Al pasar fronteras nacionales y lingüísticas el sujeto exiliado encarna la sin *fronteralidad*, es decir marca un viaje sin mapas.

Ambos poetas, George Uscătescu y Alexandru Busuioceanu, adoptan la idea del canto del destierro del folklore rumano. Si en la poesía popular rumana el espacio que envolvía el sentimiento del exilio era el pueblo, ahora el eje central topográfico es la ciudad industrializada, cosificada y repleta de seres. La distopía urbana se realiza mediante imágenes surrealistas como las de «urbe germinal», «miles de cadáveres desafiantes». El hecho de que cambian el pueblo por la ciudad no significa que, por ejemplo George Uscătescu, en su poesía no vuelva a estos manantiales de energía creadora, como sucede en «Ha sido como el fin del mundo en Topoloveni y Husi» (1991, 55), «Donde alguna vez también participé en la gran fiesta./La gran fiesta es sólo un recuerdo…/Del errante retornado no retornado de su peregrinar» (1991, 17).

Los elementos de la naturaleza siguen cumpliendo las mismas funciones que en la poesía popular de destierro y parecen estar en perfecta comunión con el sujeto exiliado, creando el espacio favorable para el desvelar del deseo, para la inmersión en el mundo de la palabra, espejo desde dentro, para expresar, así como decía Alexandru Busuioceanu, lo que parece incomunicable en el ser humano.

Uno de los elementos más importantes de la construcción de la poesía popular rumana es el bosque que parece ser una constante en estos dos poetas. Este aparece en versos como «verde extensión de ramas», «Los altos bosques duermen en tu ser», «memoria del bosque», «umbrosa selva», «con mis brazos tendidos como nostálgicas ramas». Uscătescu reactualiza este elemento en el poema *En el bosque* mediante una serie de versos cortos que confieren verticalidad y recrean el ícono tanto del bosque como del abeto, árbol que en el folklore rumano simboliza la familia y la soledad del individuo. La misma verticalidad de este poema aparece también en el poema *Thanatos 9* del mismo poeta. Si Uscătescu elogia el bosque como lugar que le confiere la seguridad y es el lazo que lo ata al país perdido, en el caso de Busuioceanu, el papel del bosque, aunque también aparece, pero no con tanta frecuencia que en Uscătescu, es el mar y las isotopías semánticas que configuran el topos como «ola», «corriente», «ribera», «orilla», «escollo», «bahías». La distribución gráfica, la alternancia de versos largos y cortos, los puntos suspensivos y palabras como «horizonte, relámpago, bólido,

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)

destello» que tiene carga semántica positiva alargan el verso y recrean el vaivén del agua y parece que con cada vaivén el poeta está cada vez más cerca del país tan deseado.

Muy ligado a estos dos elementos es el pájaro y el vuelo que en la poesía popular rumana representan las ayudas del hombre y siempre aparecen acompañadas de amor y con amor. Tal como se puede observar en los versos «cantos de pájaro han quedado suspendidos en el espacio» (Uscătescu 1991, 7).

Otros elementos importantes que aparecen en el nuevo canto de destierro son las montañas, las colinas, en versos como «la luz del otoño sobre colinas amigas en que se mueven»; la bruma que en la poesía popular se le pide que se levante más rápido para que deje de envolver el esplendor de las cosas y la serenidad del hombre, en «La bruma levantaba en su vuelo».

Si para George Uscătescu las estaciones primordiales son la primavera y el otoño, tal como se pueden ver esbozadas en estos versos «senderos de las hojas de otoño// gran avenida rodeada de oro» (1991, 30), «era primavera pasión madurada» (1991, 9) que en la poesía popular rumana adornaban y enriquecían la casa, ofrecen de una cierta manera una visión dinámica, así como decía Ovid Denusianu (apud Teodorescu 1967, 137); mientras que en Alexandru Busuioceanu, la estación primordial es el invierno como en los versos «en tus jardines durmientes, no crecían/ más que las flores de la nieve eterna/ en mágicos ramajes centellantes» (1941, 31), que aunque tiene el mismo significado que la primavera y el otoño en la poesía de George Uscătescu, muestra una visión estática que invita más al abandono en la palabra, en el ardiente y constante deseo de retorno.

Un elemento que aparece sólo en George Uscătescu es la transhumancia, evento típicamente pastoril, que el poeta equipara al exilio, tal como sucede en el poema *Pensamiento primordial*.

Otro elemento importante en la poesía popular era la figura *de la amada* (en rumano *mândruţa*) a la que extrañaba. La imagen del ser amado sigue presente en la nueva poesía tal como sucede en «Has dado a mi instante la calma de la eternidad» (Uscătescu 1991,10), «Una cortina del pensamiento ha caído sobre los ojos de la amada/ Duerme la amada y pasos majestuosos vigilan su sueño// La amada es el lucero de la mañana en el marfil de la frente» (1991, 52-53). El omnipresente *tú* del continuo diálogo de Busuioceanu con el país, recrea la imagen de la *amada* de la poesía popular y, además, reitera la relación que se establece entre el país, visto como una fuerza femenina, protectora, y la imagen de la amada, igualada, como en la poesía popular a las bellezas de la naturaleza, al cielo y las estrellas, como por ejemplo en «con tu cabellera desmelenada ondeando/ adelantabas en el aire tu soberbio cuerpo» (1941, 17), «como si fueses no cuerpo humano/ Sino una imposible realidad/ en el cadente espejo de mis deseos» (1941, 49), «Y te he visto solitaria arriba entre estrellas/ y he recordado nuestro caminar sin camino// Borra en el mapa del cielo las estrellas todas/ y de un inmenso universo de tinta surges tú» (1941, 38-39).

Si antes los poetas utilizaban versos cortos, ahora los poetas prefieren versos de arte mayor. El paralelismo sintáctico de poemas como *Afán*, *¿Ubi sunt?*, *Otra vez vuelvo a ti*, aunque en versos largos, concentran el contenido lírico y cumplen con la función mnemotécnica de la poesía popular, tal como sucede en los versos 5 y 18 del último poema mencionado.

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)

Por consiguiente, se crea una transposición temática a la nueva realidad, al nuevo contexto socio-histórico del exiliado, e inscriben de esta forma el nuevo canto de destierro en el paradigma moderno. Ambos poetas presentan una visión degradante y hasta distópica del mundo, pero lo contante en el canto de destierro de estos autores es la necesidad inmediata y necesaria de retornar en y con la palabra *acasă*.

Podríamos afirmar que este regreso en y con la palabra se cristaliza en diferentes formas de osmosis y pone en evidencia que los exiliados en realidad nunca se fueron y que el viaje realizado por ellos es sólo físico, dado que este continuo retorno en y con la palabra no sólo borra los límites geográficos, sino que revela también la infinitud de mundos internos posibles.

En conclusión, la estructura tripartita *partir-viajar-retornar (volver)* en el caso de los exiliados, por una parte, se ve inconclusa dado que no regresan al paraíso perdido, mientras que al mismo tiempo retornan en palabra, eliminando fronteras y mapas porque, aunque aprenden y escriben en nuevos idiomas, no *pueden* olvidar el pasado y el idioma de sus antepasados.

Referencias bibliográficas

Fuentes literarias:

Busuioceanu, Alexandru. 1941. *Poemas patéticos*. Madrid: Ínsula.

— 1949. *Innominada luz*. Madrid: Ínsula.

— 1954. *Proporción de vivir*. Madrid: Ínsula.

Uscătescu, George. 1970. *Thanatos*. Madrid: Destin.

— 1972. *Dărâmat Ilion*. Madrid: Destin.

— 1974. *Melc sideral*. Madrid: Destin.

— 1977. *Memoria pădurii*. Madrid: Destin.

— 1980. *Millenarium*. Madrid: Destin.

— 1981. *Poezii*. Bucureşti: Eminescu.

— 1985. *Autobiografie*. Madrid: Destin.

— 1991. *Poemas de la tierra perdida*. Madrid: Bitacora.

Estudios:

Allatson, Paul, McCormack, Jo. 2008. *Exile Cultures, Misplaced Identities*. New York: Rodopi.

Caudau, Joël. 2008. *Memoria e identidad.* Buenos Aires: Del Sol.

Ciortea, Raluca. 2014. *Destinos intelectuales en España: Alexandru Busuioceanu, Vintilă Horia y George Uscătescu*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

Ducci, Edda. 2002. *Essere e comunicare: fondamenti di una filosofía dell' educazione*. Anicia: Rima.

Guillén, Claudio. 1995. *El sol de los desterrados*. Barcelona: Quaderns Crema.

Lopez Martínez, María Isabel. 1988. «Valores gráficos del verso libre en el grupo del 27 (I)» en *Anuario de Estudios Filologicos,* Cáceres, XI, pp. 231-251.

Nucera, Domenico. 2002. «Los viajes y la literatura» en Armando Gnisci. *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica.

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)

Oho, Obadodimma. 2008. «Language, Exile and the Burden of Undecidable citizenship: Tenzin Tsundue and the Tibetan Experience» en Allatson, Paul, McCormack, Jo. 2008. *Exile Cultures, Misplaced Identities*. New York: Rodopi.

Soler Sola, María. 2015. *Campos de la memoria. El testimonio de Primo Levi y Max Aub*. Sevilla: Editorial Renacimiento.

Tabori, Paul.1972. *The Anatomy of Exile: A Semantics and historical Study*. London: Harrap.

Teodorescu, Barbu, Pălin, Octav.1967. *Folclor literar românesc*. București: Editura Didactică și Pedagogică.

V.V.A.A. 1970. *Istoria literaturii române I*. București: Editura Academiei Republicii Socialiste România.

Fuentes electrónicas:

Chenjerai, Hove. 2007. « A journey without maps » en www.eurozine.com

Zinik, Zinovy. 2007. «Anyone at home? In pursuit of one´s shadow» en www.eurozine.com

BDD-A31368
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:03:51 UTC)